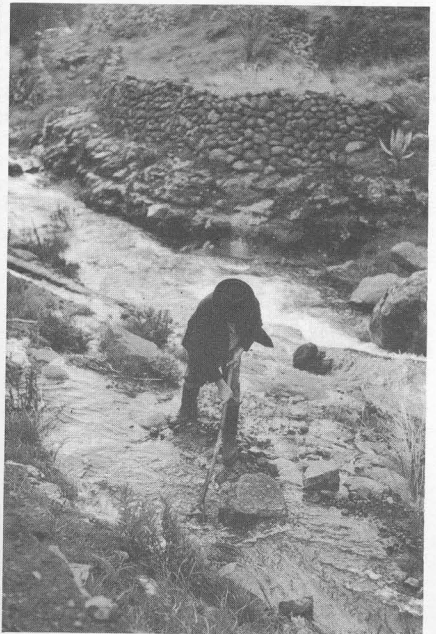


# LAS LLUVIAS, RIQUEZA PARA NUESTRAS ISLAS

reservas. Las lluvias han sido generales, incluyendo a Lanzarote y Fuerteventura las islas más secas y más necesitadas del líquido elemento. En Gran Canaria, en donde el tema del agua es muy complejo por conocidas circunstancias —agricultura intensiva, gran densidad de población, existencia de grandes ciudades, fuerte afluencia turística, puerto con intenso tráfico, etc.— las presas se han llenado todas prácticamente, excepto el gran embalse de Soria que, no obstante, ha acumulado una importante reserva. De una cantidad de agua embalsada en esta isla el 1 de enero del presente año que apenas sobrepasaba el millón de metros cúbicos se ha pasado a la considerable cifra de cuarenta y siete millones de metros cúbicos (el consumo anual de agua en Gran Canaria se cifra en unos 190 millones de metros cúbicos procedentes de pozos, presas y



**U**na larga espera finalizó en Canarias la víspera de la festividad de Reyes. El regalo tan ansiado que trajeron los Magos fue el agua. El agua en cantidad como tanto ha necesitado nuestro Archipiélago en los últimos años para regar sus campos, llenar sus presas, reponer los recursos acuíferos subterráneos y los profundos pozos y galerías. Durante tres semanas las lluvias y temporales de agua han traído vida, riqueza y la subsiguiente alegría colectiva para todos los campos y pueblos isleños. La tierra se ha empapado, han corrido los grandes barrancos portando inmensos caudales de agua, en el Teide se ha registrado la más intensa nevada que se recuerda en muchos decenios, el agua ha brotado y corrido por todas partes y las presas han alcanzado sus toques recaudando importantes



planta desalinizadora). Todas las grandes presas de los barrancos de la Aldea, Agaete, Arguineguín, Maspalomas y Tirajana alcanzaron sus topes y muchas de ellas tuvieron que abrir los aliviaderos. La excepción, como decíamos, ha sido la presa de Soria en la cuenca del barranco de Arguineguín, que ha obtenido un caudal de aproximadamente diez millones de metros cúbicos, menos de un tercio de su capacidad, que asciende a más de treinta y dos millones. Y también, en la misma cuenca, la presa de Chira ha llenado tres millones de metros cúbicos, el setenta y cinco por ciento de su capacidad de embalse. El régimen de lluvias del primer mes del año 1979 se recordará en la historia climática, y en la historia económica, del Archipiélago. En muy difícil evaluar la riqueza aportada por estas lluvias y caudales. Se han dado cifras de muchos miles de millones y desde luego de miles de millones hay que hablar. Pero no solamente las recientes lluvias han traído riquezas a nuestros campos y comodidad al abastecimiento de las ciudades, sino que en general han sido un elemento regenerador de la tan sufrida y torturada naturaleza de nuestras islas. Después, tras los temporales, ha venido la calma, representada por varias semanas de brillante y muy cálido sol que, corresponde a la fama del Archipiélago, ha hecho las delicias de los turistas: un complemento muy positivo para esta industria y también para la agricultura isleña. El agua y el sol, complementados, son la mejor riqueza natural para este archipiélago.

